

como más divulgativo; en concreto, los estudiosos de Sagrada Escritura y Teología Fundamental y Eclesiología, además de cualquier persona culta que quiera profundizar en una cuestión tan central como es la del lugar y la función de la Biblia en la vida de la Iglesia.

Juan Luis Caballero

Giovanni LEONARDI, *Per saper fare esegesi nella Chiesa. Guida per Animatori biblici e «Ministri della Parola»* (DV 23), con CD multimediale a colori allegato, ELLEDICI («collana: Bibbia. Proposti e metodi»), Leumann, Torino 2007, 360 pp., 20 x 15, ISBN 978-88-01-03502-5.

La obra, como anuncian las indicaciones bibliográficas, consta de un libro y un CD. No pretende ser una exégesis de algunos textos sagrados, ni una exposición de métodos de análisis, sino una guía que muestra cómo «enseñar a hacer» exégesis de esos textos, manejando los criterios históricos, literarios y teológicos. Obviamente, como señala el título y sugieren las otras anotaciones bibliográficas, incluida la relativa brevedad del volumen, el destinatario del libro, en quien ha pensado su autor, no es el investigador o el teólogo, sino el ministro de la palabra, el catequista o el animador de cursos bíblicos.

El objetivo es, como se puede suponer, eminentemente práctico: no pretende mostrar todo —ni siquiera lo más importante— lo que dice la exégesis actual sobre unos textos determinados, ni discutir el valor de tal o cual método de análisis, sino proponer una especie de protocolo —casi una tabla de ejercicios, podría decirse— que suscite en quien lo lee con atención unas habilidades que le permitan leer —y enseñar a leer— la Sagrada Escritura

con fruto. Comienza, por eso, con una presentación muy breve, de apenas diez páginas, en las que se enumeran las nociones que se manejan a lo largo del libro: la distinción entre hermenéutica y exégesis, sentido literal y sentido espiritual, métodos sincrónicos y diacrónicos, interpretación histórico literaria e interpretación teológica, el valor de algunas ciencias auxiliares como la arqueología, la geografía, etc.

Tras esa presentación, se señala un protocolo general que puede seguirse en la comprensión de cada uno de los pasajes bíblicos y que después se aplica con cierta flexibilidad a ejemplos concretos. El punto de partida es la situación del lector: hay que hacer explícito qué se le pregunta al texto, a qué pregunta nos interesa que le pueda dar respuesta. Después, el segundo paso, el más importante, es el que se interesa por lo que dice el texto en su sentido literal. Para ello, se presenta el pasaje en cuestión y se sitúa en su contexto próximo y remoto. A continuación, se propone una estructura del pasaje y se acude a la información léxica, y al contexto geográfico o histórico que puede ayudar a la comprensión del sentido literal. Para ello, será normalmente de utilidad la aplicación de los métodos histórico críticos (crítica textual, crítica de las fuentes, de las formas, de los géneros literarios, de la redacción, etc.) y de los métodos sincrónicos (narrativo, semiótico, retórico, etc.). Hay que recurrir también a la dimensión teológica del texto, para la que puede servir de ayuda el análisis canónico, o el acercamiento a través de los efectos del texto. Finalmente, la última parte del protocolo es la aplicación hermenéutica del texto a la vida del hoy del lector.

La mayor parte del libro se dedica a mostrar este protocolo en 20 textos de

la Sagrada Escritura. El estudio de cada texto respeta siempre las tres partes mencionadas en el párrafo anterior; también se acude siempre a la explicación del texto en su contexto histórico y literario, y al análisis de la estructura. No siempre se recurre a los métodos y casi nunca se aplican todos a una perícopa. El CD incluye todo el libro y añade además el análisis de 30 nuevos textos. Ofrece también material didáctico: fotos, mapas, etc. El conjunto de los 50 textos ofrece al lector los pasajes más importantes de la historia de la salvación (aunque con cierta desproporción: más de tres cuartas partes pertenecen al Nuevo Testamento) y le señala, probablemente, lo más importante que debe conocer para comprender mejor esos textos bíblicos.

El autor es profesor de Sagrada Escritura y ha sido muchos años director de la revista *Studia Patavina*. Junto a la actividad investigadora y docente ha desarrollado también una línea de pedagogía de la exégesis para catequistas y animadores bíblicos. Este volumen es uno de sus frutos. En el plano de la lectio divina, el estudio se queda en la lectura, sin pasar a la meditación o la oración. En un plano humanista, ofrece bastante información y deja para el lector que la transforme en conocimiento y sabiduría. En resumen, una obra que no dice todo pero a la que se puede acudir con fruto.

Vicente Balaguer

Thomas RÖMER (ed.), *The Books of Leviticus and Numbers* [BETL, 215], Peeters, Leuven 2008, xxvii + 742 pp., ISBN 978-90-429-2094-1.

Del 1 al 3 de agosto de 2006, tuvo lugar en Lovaina un Coloquio Bíblico, el 55 de esta prestigiosa iniciativa, dedi-

cado a los libros del Levítico y Números, con el que se culmina la serie de encuentros centrados en los libros del Pentateuco, que comenzó hace casi un cuarto de siglo con el dedicado al Deuteronomio. Ahora se publican las actas.

En el primero de los estudios que se recogen, Thomas Römer, presidente del Coloquio, ofrece una excelente panorámica acerca del debate actual sobre la composición del Pentateuco, a la luz de la cual se justifica plenamente la decisión de unir en un solo coloquio, y ahora en las actas, los libros del Levítico y Números. No se trataba de completar los coloquios celebrados en Lovaina sobre el Pentateuco, uniendo dos libros en apariencia menos relevantes. La opción obedece a un motivo mucho más profundo, y es que en el momento presente es precisamente en la investigación sobre la composición de estos dos libros donde se encuentran las claves decisivas para acercarse al proceso final de composición del conjunto.

A continuación, Erich Zenger y Christian Frevel se preguntan sobre el lugar que corresponde a Levítico y Números en el Pentateuco, desde una perspectiva sincrónica. En su análisis, Zenger reclama para el Levítico, y especialmente para los capítulos 16 y 17, el lugar central de la Torah. Por su parte, Frevel observa que el libro de los Números está íntimamente ligado, por una parte, al Éxodo y Levítico, pero que en sus últimos capítulos es cada vez más perceptible una transición hacia el Deuteronomio y una apertura hacia los relatos de la conquista contenidos en el libro de Josué. Esta observación plantea la cuestión de la existencia de un Hexateuco, o al menos de unos lazos estrechos entre Números y Josué. El análisis sincrónico de la estructura y del contenido de Levítico y Números realizado por Zenger y Fre-